

# **La elite santafesina: permeabilidad y condiciones de pertenencia al círculo notabiliar en los comienzos del siglo XX<sup>1\*</sup>**

MARÍA GABRIELA PAULI

**Universidad Nacional del Litoral / Universidad del Salvador**

[gabrielapaulidegarcia@gmail.com](mailto:gabrielapaulidegarcia@gmail.com)

## RESUMEN

En tiempos de democracia restringida, Santa Fe conformó un modelo social y político acorde al imperante a escala nacional, pero con ciertas particularidades. Una de nuestras inquietudes ha sido indagar en torno a esa particular conformación social del círculo notabiliar santafesino en los comienzos del siglo XX, que no constituyó una oligarquía como la que operaba en el gobierno nacional, pero tampoco una burguesía como la rosarina en el contexto provincial. Sin embargo, mantuvo una bien definida identidad y prácticas que le dieron unidad como grupo social. Las condiciones para poder ingresar al círculo privilegiado de la sociedad santafesina resultan una puerta de entrada para mirar la conformación social de la elite santafesina en las primeras décadas de la pasada centuria. Entre los mecanismos de acceso, la política, la prensa y el ámbito de la educación fueron algunos de los más frecuentes.

## PALABRAS CLAVE

elite santafesina - mecanismos de ascenso social – legitimación – identidad – prácticas sociales

## ABSTRACT

In times of restricted democracy, Santa Fe was a social and political model according to the prevailing national scale, but with certain peculiarities. One of our

---

<sup>1</sup> \* Fecha de recepción del artículo: 21/03/2020. Fecha de aceptación: 30/05/2020.

concerns has been to inquire about this particular social conformation of the 'Santafesino' (Translator's note: coming from Santa Fe city/province) notable circle in the early twentieth century, which neither constituted an oligarchy - like the one operating in the national government-, nor a bourgeoisie - like the one in Rosario in the provincial context. However, it maintained a well-defined identity and practices that gave it unity as a social group. The conditions to enter the privileged circle of Santa Fe society are a gateway to look at the social conformation of the 'Santafesina' elite in the first decades of the last century. Among the mechanisms of access, politics, the press and the field of education were some of the most frequent ones.

#### KEY WORDS

Santa Fe elite - social promotion mechanisms - legitimation - identity - social practices

#### A MODO DE INTRODUCCIÓN

En anteriores investigaciones hemos abordado el rol de la elite santafesina en la configuración del esquema de poder provincial y sus vinculaciones con el entramado político nacional y hemos indagado en las representaciones sociales que este sector de la sociedad conformó hacia adentro y hacia afuera, dando lugar a un imaginario sociocultural particular, que conjugaba tradición y progreso en los comienzos del siglo XX.

El círculo notabiliar santafesino no fue una oligarquía como la que operó por esos años a escala nacional<sup>2</sup> ni tampoco una burguesía como la rosarina en el contexto provincial.<sup>3</sup> Nos proponemos, entonces en este trabajo, hacer una aproximación a la configuración de la elite santafesina.

Por tratarse de una sociedad con fuerte arraigo en la tradición hispanocatólica, en

---

<sup>2</sup> Remitimos a la consideración del trabajo de NATALIO BOTANA, *El orden conservador*, Buenos Aires, Sudamericana, 1994, de consulta indispensable para estos temas.

<sup>3</sup> Seguimos en este sentido a Analía VANESA DELL'AQUILA, "Imaginario social burgués. Rosario 1860-1880", en: CARINA GILETTA, Y BERNARDO CARRIZO (COMP), *Actas del VII Congreso de Historia e Historiografía*, UNL, 2017, pp. 90-105.

una ciudad que hunde sus raíces en el pasado colonial, podría suponerse que la elite de la capital provincial constituía un grupo de *familias patricias*<sup>4</sup>. La intención de estas páginas es poner en tensión esa interpretación para posibilitar un análisis más complejo no sólo de la estructura de la sociedad santafesina, sino también de su dinámica.

Se trata de una aproximación de carácter exploratorio a un universo sumamente complejo como es el de las formaciones sociales, y que presenta una dificultad particular en tanto las fuentes y los modos de indagación son muy diversos. Hemos apelado a colecciones privadas que aportaron una muy rica correspondencia, a artículos periodísticos de disímil valor, a biografías y estudios sobre cuestiones tan vastas como asociacionismo, distribución de tierras, estudios sobre el poder político y otros. Cada una de estas fuentes requirió de lecturas diferentes y metodologías diversas para su abordaje de acuerdo a nuestro interés. De allí el carácter parcial y fragmentario de estas líneas.

#### LA “SOCIEDAD SANTAFESINA”

Cuando la prensa de comienzos de siglo XX aludía a la sociedad santafesina, no se refería al entramado social santafesino sino a un sector privilegiado, la *clase alta* o lo que convenimos en denominar elite. El adjetivo *santafesina*, también es problemático en la medida en que su elasticidad puede referirlo al selecto grupo de notables de la capital provincial o a un más extenso que involucra a figuras distinguidas del ámbito provincial.

Esto último es así, por los mismos orígenes de Santa Fe. Fundada, como es bien sabido por Juan de Garay en 1573, la ciudad de larga tradición hispanocatólica fue a su vez la que dio origen a la provincia del mismo nombre<sup>5</sup> a partir del movimiento autonomista que se desarrolló entre 1815 y 1818. Los santafesinos de la ciudad han considerado siempre a la provincia como una extensión de su capital, confundiendo muchas veces el plano de lo municipal y lo provincial<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> La expresión es de uso corriente en Santa Fe para referir a los notables de la ciudad.

<sup>5</sup> Como bien lo señala JOSÉ MARÍA ROSA, *Historia Argentina*, Tomo 3, Buenos Aires, editorial Oriente, pp. 322-330.

<sup>6</sup> En un estudio anterior señalamos como se observa esa “confusión” en la prensa santafesina, en ocasión, por ejemplo, de la inundación de 1905. Ver MARÍA GABRIELA PAULI, *La cabeza piensa y ordena*

Pensar la elite santafesina en oposición a la burguesía rosarina no resulta pertinente, entonces, pero a la vez, es necesario distinguir la especificidad de esa conformación social que desde la capital provincial ejerce las funciones inherentes al control político de la provincia. Esta especificidad está dada por una serie de mecanismos de pertenencia, de pautas sociales y de vínculos que tienen una doble función: por un lado, ellos legitiman a los integrantes de la elite, y por el otro son quienes pertenecen a ella quienes establecen la legitimidad de esos modos de pertenencia.

A comienzos de siglo XX Santa Fe era una ciudad que conservaba, al decir de los viajeros, muchos rasgos del pasado colonial pero que había comenzado un rápido proceso de modernización<sup>7</sup> en consonancia con lo que ocurría en ciudades de mayor importancia como Buenos Aires o Rosario. La modernización, imbuida de la idea de progreso, abarcaba amplios ámbitos de la vida urbana: la educación y la salud fueron dos de los rubros a los que mayor importancia se les asignó, tanto desde el gobierno provincial como desde el municipal. Sin embargo, hubo una dimensión que se desplegó superando todas las demás y fue el desarrollo urbanístico de la ciudad. El progreso no sólo debía hacerse efectivo sino que además tenía que poder verse en el ejido urbano.

Para ello se demolían edificios que remitían a un pasado sin brillo y al orden colonial como el Cabildo, y se construían edificaciones nuevas. Además, los intendentes se ocuparon de embellecer la ciudad:

El bulevar Gálvez se vio enriquecido con el aporte de centenares de árboles hechos traer desde Europa por Edmundo Rosas, quien embelleció a la ciudad con artísticos rincones, jardines y estatuas. Miguel Irigoyen, otro Intendente, levantó el edificio de la Asistencia Pública, creó el Jardín Botánico, rellenó y construyó el Parque Oroño, hizo posible el camino carretero de Santa Fe, Santo Tomé, plantó 30.000 árboles en nuestros parques y paseos, adoquinó 78 cuadras, siguiendo el ejemplo de Mariano Comas que fue el primero en comenzar el adoquinamiento, concluyó la edificación del Teatro Municipal, y así, otras tantas obras<sup>8</sup>.

Santa Fe adquiría una fisonomía más moderna a la par que el centro y sur provincial se expandían con el desarrollo de la producción agrícola y ganadera. La elite

---

y los brazos ejecutan... *Representaciones sociales de la elite santafesina a comienzos de siglo XX*, Santa Fe, UCSF, 2016.

<sup>7</sup> Modernización, en el contexto de la Argentina de entre siglos XIX y XX, remite a la adopción de políticas acordes al liberalismo positivista en boga en la época.

<sup>8</sup> JOSÉ RAFAEL LÓPEZ ROSAS, *Santa Fe. La perenne memoria*, Santa Fe, Imprenta Lux, 1993. pp. 363-364.

local fue el motor de todo ese crecimiento urbano santafesino apremiado, además, por el imponente despegue de Rosario en el sur provincial. Así por ejemplo, las gestiones ante las autoridades nacionales para la construcción del puerto de Santa Fe, fueron una expresión de esa rivalidad entre las ciudades de la provincia. Rosario, tenía para 1905 su puerto de ultramar, financiado con capitales privados, y Santa Fe necesitaba el suyo para estar a la altura de las circunstancias<sup>9</sup>.

Estudiar el comportamiento de la elite santafesina en función de su permeabilidad y de las condiciones que hacían posible la pertenencia al círculo notabiliar a comienzos del siglo XX, es una vía de entrada al análisis de la sociedad santafesina, ya que como tal, la elite era parte de ese entramado más amplio y complejo; y ejercía funciones decisivas en relación al todo social: ella manejaba la prensa e instalaba a través del discurso periodístico ciertas representaciones sobre la sociedad santafesina, sus valores, prácticas que se consideraban apropiadas, etc.; definía su rol y el de los otros sectores; detentaba el poder político y en buena medida el poder económico; y se constituía así misma como guardiana de un orden social y de los valores cívicos deseables para la perduración de ese orden.

En relación a los estudios de elite, María Virginia Mellado afirma que:

[...] los nuevos desarrollos historiográficos han permitido revisar algunas de sus premisas y han abierto la posibilidad de abrir nuevos debates. Los mismos han escogido a las elites como vectores de análisis para interpretar con renovados ojos las problemáticas vinculadas con el ejercicio de poder de las sociedades contemporáneas<sup>10</sup>.

Para el análisis que nos proponemos se presentan algunas dificultades metodológicas, ya que las fuentes son muy dispares y la información que nos proporcionan es de muy diverso carácter y desigual valor. Tomamos como fuentes principales algunos textos biográficos sobre Domingo Silva, la mayoría de ellos escritos

---

<sup>9</sup> Es interesante observar cómo esta obra tenía, para el periodismo santafesino un valor simbólico vinculado al progreso más que un valor económico ligado a la producción. Para un análisis de esta cuestión ver MARÍA GABRIELA PAULI, "Puerto: progreso y prosperidad. Representaciones en torno al hecho portuario en la Santa Fe de comienzos de siglo XX", en: REDEP, *Actas de las VI Jornadas Internacionales e Interdisciplinarias de Estudios Portuarios. Rosario*, 20 y 21, de agosto de 2015, pp. 543-559.

<sup>10</sup> MARÍA VIRGINIA MELLADO, "Notas historiográficas sobre los estudios de elites en la Argentina. Política, sociedad y economía en el siglo XX", en: *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas. Revista anual de la Unidad de Historiografía e historia de las Ideas*, Mendoza, INCIHSA, Año 9, N° 10, diciembre de 2008, p. 50.

con la finalidad de exaltar la figura del “Sarmiento santafesino”<sup>11</sup>, uno de ellos, es un trabajo historiográfico y los otros son escritos de contemporáneos, amigos o discípulos de Silva. “Los intersticios que alcanza a iluminar la biografía como recurso metodológico hacen explícitas una serie de prácticas que los enfoques anclados en las instituciones y en los colectivos no logran asir: las incoherencias entre normas y prácticas”<sup>12</sup>.

Otros integrantes del círculo notabiliar santafesino no han tenido la suerte de contar con biógrafos tan solícitos como Silva, así es que hemos reconstruido parcialmente algunos datos que nos posibilitan indagar en torno a las vinculaciones sociales y a las historias personales a partir de referencias en diversos trabajos que no abordan como tema a la elite santafesina, pero que contienen información muy útil. De este modo, no descartamos un enfoque prosopográfico y etnográfico de reconstrucción de algunas historias y sus vinculaciones.

Particularmente significativos han sido los trabajos de Miguel Ángel De Marco (h)<sup>13</sup>, los artículos publicados por López Rosas y que componen *Santa Fe. La perenne memoria*<sup>14</sup>, el estudio sobre tierras y la frontera santafesina de Julio del Barco y Liliana Montenegro de Arévalo<sup>15</sup> y el de María Laura Tornay sobre asociacionismo en Santa Fe a comienzos de siglo XX<sup>16</sup>.

Una fuente muy rica, pero de muy escasa sistematicidad han sido las colecciones privadas del Francisco Solano y Jonás Larguía, el Archivo Crouzeilles y la Colección José Rodríguez/Martín Rodríguez Galisteo. Las tres obran en el Archivo General de la Provincia y contienen correspondencia personal y pública, documentos, escritos, impresos, etc. No hay en ellos orden ni sistematicidad, pero proporcionan abundantes

---

<sup>11</sup> El paralelo entre el sanjuanino y nuestro maestro lo sugieren todos los textos, pero lo hace explícito Díaz Molano. Ver ELÍAS DÍAZ MOLANO, *Domingo G. Silva. Colección Los argentinos*, Santa Fe, Plus Ultra, 1981. p. 26.

<sup>12</sup> MARÍA VIRGINIA MELLADO, *op.cit.*, p. 52.

<sup>13</sup> MIGUEL ÁNGEL DE MARCO (h), *Santa Fe en la transformación argentina*, Rosario, Museo Histórico Dr. Julio Marc, 2001.

<sup>14</sup> JOSÉ RAFAEL LÓPEZ ROSAS, *op.cit.* Los artículos compilados en esta obra, fueron publicados primero en el diario “El Litoral” y luego compilados.

<sup>15</sup> JULIO DEL BARCO y LILIANA MONTENEGRO DE ARÉVALO, “Los premios en tierras fiscales, por servicios militares de los guerreros del Paraguay y servidores de la frontera santafesina. Una lectura de sus fuentes”, en: *Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe*, N° LXIV, Santa Fe, 2004.

<sup>16</sup> MARÍA LAURA TORNAY, “Una (temprana) sociedad en movimiento. Mutualistas, masones y otros públicos en el ciclo asociativo de entresiglos, 1860-1930”, en: NATALIA VEGA y LUCIANO ALONSO

datos sobre la vida de estos notables. La prensa ha constituido finalmente una fuente especialmente apreciada junto a otras publicaciones de la época como fueron los Boletines de Educación.

#### LA PERMEABILIDAD DE LA ELITE

El círculo notabiliar santafesino se presenta y se representa como un cuerpo homogéneo. Esto ha dado lugar a la idea de que conformaba un grupo selecto vinculado por lazos parentales y negocios al que se accedía por linaje y difícilmente por otro medio. Particularmente a fines de siglo XIX y en las primeras décadas del XX esto parece ser así. Ahora bien, si afinamos la mirada – y aquí los estudios prosopográficos son muy significativos – no parece tan selecta y exclusiva la elite santafesina, y los canales de acceso se multiplican.

Una indagación anterior, abordando textos de Domingo Silva, nos alertó sobre una circunstancia: Silva indudablemente perteneció a la elite de la ciudad de Garay, ocupó cargos públicos, funciones destacadas en el ámbito educativo y fue su vocero en muchos casos; también expresó las ideas de un sector de ella en las internas políticas intraelite. Ahora bien, este notable tiene un origen espurio. Silva era hijo de madre soltera, como documenta Díaz Molano y como puede leerse en su acta de bautismo; además, nació en San José del Rincón y la pobreza de su progenitora lo obligó a emplearse desde muy joven<sup>17</sup>. No reunía, en principio ninguno de los requisitos para integrar la elite: ni linaje, ni riqueza, ni siquiera había nacido en Santa Fe.

A partir de este “descubrimiento”, comenzamos a preguntarnos acerca de las posibilidades de integrar la elite local, grupo que a todas luces era mucho más permeable de lo que podía suponerse en una sociedad conservadora en cuanto a valores y prácticas sociales. ¿Cuáles han sido las circunstancias que hicieron posible la inclusión de Silva en el círculo notabiliar? ¿Cómo operaban entonces los mecanismos de apertura y de cierre de la elite santafesina? ¿De qué factores dependía la inclusión a la elite santafesina? ¿De los compromisos matrimoniales y los negocios en común? ¿De la acción en los medios periodísticos y en la política?

---

(COMP.), *Lugares de lo colectivo en la historia local: asociaciones, trabajadores y estudiantes en la zona santafesina*, Santa Fe, María Muratore Ediciones, 2017.

<sup>17</sup> ELÍAS DÍAZ MOLANO, *op.cit.*, pp. 21-25.

## EL PERIODISMO Y LA POLÍTICA

Comencemos a analizar el modo en que jugaron estas prácticas en la inserción en el círculo notabiliar considerando otro caso. Juan Arzeno –contemporáneo de Domingo Silva – tuvo, igual que este último una destacada actuación como periodista – de hecho, polemizaban desde diferentes periódicos con artículos ácidos y de calidad literaria –. También como Silva, Arzeno ocupó cargos públicos en Santa Fe. De acuerdo al trabajo de María Laura Tornay, en 1874 el italiano Andrea Arzeno era uno de los promotores de las asociaciones de socorros mutuos. No tenemos datos biográficos sobre Juan que nos permitan establecer una filiación, pero sí podemos acordar en que el suyo no era un apellido patricio. Posiblemente se tratara de la segunda generación de Arzenos en Santa Fe. Don Juan fue intendente de la ciudad en el período 1889 – 1900, diputado provincial, presidente del Consejo de Educación, Ministro de Hacienda en la gestión del gobernador Echagüe (1906 – 1910), convencional constituyente en 1906 y 1921<sup>18</sup>.

Fue además propietario y director de *Nueva Época* y “[...] propietario de fincas urbanas de valor en la ciudad de Santa Fe”<sup>19</sup>.

La noticia [del fallecimiento de Juan Arzeno] que se difundió rápidamente por la ciudad, fue recibida con honda pena, por tratarse de un caballero con vastísimas vinculaciones y de una actuación de más de cuarenta años en posiciones expectables a las que llegara por raras condiciones de gentilidad, de trabajador y de tino en la vida pública. Desde su primera juventud, el señor Arzeno actuó en el ámbito de la política, por la que tenía especial predilección, pero a pesar de ello, dado el temperamento de su carácter, no concitó resistencia y siempre se lo tuvo por un espíritu equilibrado y ecuánime [...]<sup>20</sup>.

Con estas expresiones la nota necrológica del periódico *Santa Fe*, elogiaba a Arzeno, destacando aquellos rasgos que lo hacían digno de pertenecer al círculo notabiliar: su condición de caballero, sus vinculaciones “vastísimas”, su compromiso con la política y sus muy correctos modales. Tomemos nota, ya que estas expresiones son indicios de los modos de pertenencia y de legitimación del círculo privilegiado de la

---

<sup>18</sup> Diario “Santa Fe”, año XIII, N° 6636 Santa Fe, 17 de marzo de 1923. p. 1 AGPSF. Hemeroteca digital.

<sup>19</sup> MIGUEL ÁNGEL DE MARCO (h), *op.cit.*, p. 418.

<sup>20</sup> Diario “Santa Fe”, 17 de marzo de 1923. Cit. p. 1.



sociedad santafesina.

Miguel Ángel De Marco (h) afirma que:

La función pública no estaba vedada para el ciudadano extranjero, porque 671 de ellos la engrosaban; 316 desempeñaban funciones ad honorem en reparticiones municipales y comisiones de fomento. Los departamentos con mayor cantidad de empleados extranjeros eran: La Capital, con 115; Rosario, con 97; Castellanos, con 89, y Las Colonias, con 77<sup>21</sup>.

De hecho, podemos también constatar la afirmación de De Marco apelando a otro caso, el de Juan Carlos Crouzeilles. Hijo de padre francés y madre bonaerense<sup>22</sup>, llegó a la ciudad como periodista. Más adelante obtuvo un puesto de profesor en el Colegio Nacional y en la Escuela Normal, de acuerdo a los datos que nos proporciona una certificación firmada por el ministro Pizzurno. Fue Diputado Nacional, miembro de la Convención Constituyente de 1899 y Ministro de Hacienda, Justicia y Obras Públicas<sup>23</sup>. De hecho, este desempeño aceptaba sus vínculos con el círculo notabiliar.

Su suegro, Jonás Larguía, tampoco había nacido en Santa Fe, sino que era cordobés. Como ingeniero y arquitecto impulsó la construcción de las primeras líneas férreas de capitales británicos en la provincia. Estos negocios ferroviarios<sup>24</sup> y el encargo de trabajos de arquitectura, decidieron su instalación definitiva en la ciudad de Garay. Fue ministro del Interior de Simón de Iriondo, Inspector de Colonias, jefe de la Oficina de Estadística de la Provincia, Inspector de ferrocarriles y Diputado Nacional entre 1878 y 1882.

Si el acceso a la función pública no estaba vedado a los “recién llegados”, tampoco su incorporación al círculo notabiliar. De hecho, en el contexto de la república restrictiva, la inserción de los cuadros dirigentes presuponía la pertenencia al sector notabiliar. De las vinculaciones de estos “recién llegados” con los miembros prominentes de la elite, encontramos ejemplo entre la correspondencia de Martín Rodríguez Galisteo, en la que obra una carta que Juan Arzeno le remitió en 1912, manifestándole que:

---

<sup>21</sup> MIGUEL ÁNGEL DE MARCO (h), *op cit.*, p. 391.

<sup>22</sup> Según consta en la copia de su acta de nacimiento. AGPSF, Colección Juan Carlos Crouzeilles.

<sup>23</sup> Ver MIGUEL ÁNGEL DE MARCO (h), *op.cit.*, p. 420.

<sup>24</sup> En la colección de sus papeles privados se conserva correspondencia que le enviara Victorino de la Plaza por un negocio vinculado al ferrocarril inglés. Ver Colección Francisco Solano y Jonás Larguía. AGPSF, Carpeta 3. Legajo 2.

Mucho me complace que te hayas dado un abrazo de reconciliación con David Peña, lo ignoraba hasta este momento, porque hace tiempo que no nos escribimos con David, pero es seguro que de un momento para otro he de recibir sus noticias directas sobre el particular, lo que no cabe dudarse, dado el interés y la satisfacción con que recibiera la noticia de su buena disposición y mejor deseo, por llegar a una reconciliación.

David es un elemento de gran valía; tú lo eres también ¿por qué restar concurso intelectual a la provincia y al país, manteniendo distanciamientos que quitan cohesión y fuerza a la acción ciudadana?<sup>25</sup>

Arzeno y Peña compartían bancas en la Legislatura Santafesina, el primero había sucedido al segundo en la dirección del periódico *Nueva Época* y respondían a la misma facción política: el galvismo. Rodríguez Galisteo era de extracción radical y había participado en la revolución de 1893. Si bien no ocupó cargos públicos era “[...] hijo del coronel don José Rodríguez y de doña Rosa Galisteo, fue, como es sabido, un destacado hombre público, abogado, profesor universitario y activo dirigente político”<sup>26</sup>.

Ejercía una importante actividad como presidente del Comité Central de la UCR santafesina en años muy turbulentos para la novel fuerza política<sup>27</sup>. Compartía su bufete de abogado y sus ideas políticas con Carlos F. Gómez, otro destacado hombre del radicalismo provincial. La nutrida correspondencia política de Martín Rodríguez Galisteo nos permite anudar otros vínculos, como el que lo ligaba Francisco Echevarría que se cimentaba en las afinidades ideológicas. El 28 de noviembre de 1893, Echevarría le escribía a Martín Rodríguez Galisteo:

Por los diarios estoy enterado de los trabajos que se hacen para la unión de partidos opositores en nuestra querida Santa fe [sic] ¡Ojalá que el patriotismo predomine en nuestros comprovincianos y haciendo a un lado ambiciones personales se consolide esa unión, a fin de llevar al gobierno un hombre honrado, que haga administración y levante a la Provincia del fango moral en que la dejaron sumida los Gálvez y los Cafferatas, y en el que la acabaría de hundir Luciano Leiva – si por una aberración de la suerte – consiguiera realizar su desmedida ambición<sup>28</sup>.

---

<sup>25</sup> Carta de Juan Arzeno a Martín Rodríguez Galisteo, 4 de enero de 1912. AGPSF. Colección José Rodríguez/Martín Rodríguez Galisteo. Caja 2.

<sup>26</sup> JOSÉ RAFAEL LÓPEZ ROSAS, *op.cit.*, p. 272.

<sup>27</sup> Sobre los conflictos al interior del Radicalismo santafesino sugerimos ver el artículo referido a la revolución radical de 1893 y su impacto en el partido de CARLOS EDUARDO PAULI, *Santa Fe en el siglo XIX. Su aporte a la construcción de la Argentina Moderna*, Santa Fe, UCSF, 2017. pp. 109-127.

<sup>28</sup> Carta de Francisco Echevarría a Martín Rodríguez Galisteo. Fechada en Colón (Entre Ríos) 28 de noviembre de 1893 y enviada a Montevideo. AGPSF. Colección José Rodríguez/Martín Rodríguez Galisteo. Caja 2. Echevarría se hallaba en Colón exiliado de Santa Fe como resultado del fracaso de la revolución, según él mismo da a entender en su carta.

La carta en cuestión nos interesa especialmente porque Echevarría, correligionario de Rodríguez Galisteo, había sido a su vez amigo de la juventud de Domingo Guzmán Silva y coautor de sus primeros periódicos. En 1878 se trasladó a Santa Fe “[...] ubicándose en un diario opositor. Silva quedó unos meses más en Santa Rosa y siguió colaborando en “El Santafesino” que dirigía entonces Mariano Quiroga”<sup>29</sup>.

Díaz Molano, en su biografía de Domingo Silva, cuenta que este, al tiempo, se mudó a Santa Fe y adhirió a la facción que lideraba Simón de Iriondo, por ese entonces gobernador y jefe del Club del Pueblo, “[...] partido político de antiguo arraigo en los sectores católicos. Quiroga era iriondista y necesitaba gente a su lado, con capacidad para actuar en el periodismo”<sup>30</sup>. De allí en más, continuaría don Domingo Silva su carrera periodística y política adhiriendo hacia fines de siglo XIX al iturrasismo.

Galvismo, leivismo, iriondismo e iturrasismo constituían diferentes facciones, asociadas, cada una de ellas, a un dirigente prominente de la política local. No se trataba de diferencias ideológicas o programáticas – como sí las habrá con el radicalismo – sino de sucesivos o simultáneos personalismos que mostraban las caras de un mismo modo de entender la política como una práctica reservada al círculo notabiliar, a aquellos que por su posición social eran el resguardo de los valores y las buenas costumbres de la sociedad santafesina. Aun así, para insertarse en el ámbito de la política, y de la prensa de círculo, no era un condicionamiento la opción política a la que se alineara el *recién llegado*, ya que los dirigentes de todas las fuerzas políticas de la provincia, pertenecían a la elite, al menos en el ámbito de la ciudad de Santa Fe.

Como bien señala Bernardo Carrizo, haciendo un recorrido por las biografías de los principales dirigentes radicales de la época, éstos también pertenecían al sector notabiliar – como Rodríguez Galisteo – o se habían integrado a él.

[...] la condición de hombres públicos de Menchaca y Caballero se legitima desde un entramado de instituciones, que sustituye en parte su no pertenencia a las familias-gobierno como así tampoco a la vieja dirigencia de los años '90 del radicalismo santafesino. Estas características no clausuran su integración en la trama social tradicional puesto que es a través de estas actividades

---

<sup>29</sup> ELÍAS DÍAZ MOLANO, *op.cit.*, p 25. Santa Rosa es Santa Rosa de Calchines, localidad próxima a la capital provincial.

<sup>30</sup> *Ibidem*.

en la que se potencia el contacto con la tradición patricia [...] <sup>31</sup>.

De lo expuesto, podemos concluir entonces que una vía de ascenso social que permitía la inclusión en la elite santafesina la constituye la política y el periodismo de círculo ligado a la imposición de determinadas candidaturas y que se constituía en vocero de facciones de poder; otra vía de acceso, era, sin dudas, un matrimonio apropiado con alguna joven de “buena familia” que garantizaba relaciones y contactos a los “recién llegados” a la elite. En cualquier caso, estos nuevos que se incorporaron al círculo notabiliar debían acreditar algunas condiciones. Parece que en la Santa Fe de comienzos de siglo XX una buena pluma era una habilidad muy valorada y que cotizaba alto entre las cualidades deseables para integrar el selecto círculo de notables.

#### EL MATRIMONIO Y LOS NEGOCIOS

Pertenecer a la elite no era tan sólo un logro. Implicaba también la adopción e prácticas y de valores que se asociaban en el imaginario de los notables santafesinos a una vida decorosa, digna y virtuosa.

Las condiciones para formar parte de este círculo para algunos venían dadas por la posesión de tierras, como testimonian Julio Del Barco y Liliana Montenegro en un interesante trabajo sobre la distribución de tierras y los modos de apropiación en el último tercio del siglo XIX y comienzos del XX:

Urbano de Iriondo, casado con Petrona Candioti hija del conocido terrateniente santafesino Francisco Antonio Candioti, actúa de secretario en la cesión de tierras efectuada a Estanislao López. Es padre del gobernador Simón de Iriondo, quien a su vez casa con Mercedes Zavalla, hermana del gobernador Manuel María Zavalla, El coronel Pedro Rodríguez del Fresno, resultó beneficiario de un área de terreno de propiedad fiscal, de una legua de frente por una de fondo. Sus hermanas fueron las señoras de los gobernadores de Santa Fe: Estanislao López, Domingo Cullen y Domingo Crespo <sup>32</sup>.

La tierra no era sólo un recurso material para garantizar la riqueza, tenía también valor simbólico, De hecho, la fundación de pueblos y colonias era una medida destinada a valorizar las tierras y protegerlas de los malones en ocasiones, pero a la vez era una

---

<sup>31</sup> BERNARDO CARRIZO, “El calidoscopio radical. Santa Fe, 1912-1914”, en: *Programa Buenos Aires de Historia Política del siglo XX. Historiapolitica.com*, p. 5. Consultado online el 1/3/2020 en:

<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/carrizo.pdf>

<sup>32</sup> JULIO DEL BARCO y LILIANA MONTENEGRO DE ARÉVALO, *op.cit.*, p. 16.

expresión de los deseos modernizadores y del compromiso con la “civilización” de aquellos propietarios que destinaban tierras a las fundaciones.

La trayectoria de los Iturraspe resulta un buen ejemplo de estas cuestiones. En 1770 se radicaba en Santa Fe Juan Luis, que contrajo matrimonio con Vicenta Gálvez. Fue regidor y alcalde de primer voto del Cabildo santafesino. Los matrimonios de sus hijos emparentaron a los Iturraspe con otros apellidos ilustres. Así, mientras Elena Iturraspe Gálvez se casó con Patricio Cullen, “[...] José Iturraspe Gálvez, contrajo matrimonio con Carment Freyre Rodríguez del Fresno – hija de José Freyre y Andrade y Manuela Rodríguez del Fresno [...]”<sup>33</sup>.

José Bernardo Iturraspe, uno de los hijos del matrimonio, combinó sus negocios – vinculados a la explotación de las tierras, con la fundación de colonias y fuertes, y la política. Entre 1898 y 1902 ocupó la gobernación provincial, en la que lo sucedería su sobrino, don Rodolfo Freyre<sup>34</sup>. Demetrio Iturraspe, hermano de José Bernardo, se casó con Dolores Rodríguez Galisteo, hermana de Martín, a quien hemos mencionado ya.

Tanto el fragmento del trabajo de Liliana Montenegro y Julio del Barco, como la crónica familiar de Francisco Iturraspe, permite ver todo un entramado de relaciones parentales que se generan a partir de matrimonios convenientes; así los Iriondo emparentados con los Candioti: los López con los Zavalla; los Rodríguez con los López, los Galisteo, los Cullen y los Crespo; los Iturraspe con los Gálvez, los Rodríguez del Fresno, los Freyre y los Rodríguez Galisteo; forman una red de familias que constituyen la “parte sana y principal de la sociedad”. Lo decimos, usando una expresión que remite al pasado colonial que no se rechaza, pero a partir del cual se avanza en aras de la modernización y el progreso.

Estas alianzas permiten ver de qué manera el matrimonio constituía una estrategia para garantizar la pertenencia a la elite a través de vínculos con otras familias de notables y servían a la vez, para asegurar los negocios familiares, por lo general relacionados con la tierra y el comercio, dando entidad a la riqueza y al linaje como condiciones para integrar la elite santafesina.

Ahora bien, del mismo modo que el acceso a la función pública no estaba

---

<sup>33</sup> FRANCISCO ITURRASPE MOLINA, “Reunión de descendientes de la familia Iturraspe Freyre”, en: *El Litoral. Revista Nosotros*, Santa Fe, 4 de enero de 2013, p. 25.

<sup>34</sup> De esto nos hemos ocupado en un trabajo anterior. Ver MARÍA GABRIELA PAULI, *op.cit.*

vedado a los “recién llegados”, tampoco su incorporación al círculo notabiliar. Notemos que los tres casos a los que hemos hecho referencia, eran periodistas, y tanto Crouzeilles como Silva se emparentaron con familias de la elite local a través del matrimonio<sup>35</sup>. Domingo Guzmán Silva contrajo enlace con Virginia Montyn “[...] hermosa joven de una respetable familia santafesina”<sup>36</sup> y Juan Carlos Crouzeilles hizo lo propio con Amelia Larguía<sup>37</sup>, que también pertenecía a la elite: era hija de Jonás Larguía.

Hemos consignado datos de muy diversa procedencia y muy dispar importancia, se impone entonces la pregunta en torno a ¿qué puede aportar toda esta información a nuestra investigación? Fundamentalmente, nos proporcionan un cuadro de situación que permite evidenciar los lazos que unían a los notables santafesinos. Muestran vías de acceso al círculo social privilegiado de la ciudad por medio del periodismo, los negocios y las alianzas matrimoniales. De este modo se iban conformando sólidas redes sociales que reforzaban el poder y el prestigio de la elite santafesina.

#### A MODO DE SÍNTESIS

La elite santafesina se conformó en un largo proceso de siglos, como es lo propio en una ciudad de origen colonial. Desde aquellos vecinos que constituían la “parte sana y principal” de la sociedad santafesina a los notables de fines de siglo XIX, la composición del grupo fue cambiando, como así también los mecanismos de acceso.

Para las últimas décadas del siglo XIX y comienzos del XX, hemos visto de qué manera, los matrimonios y los negocios en común – prácticas muchas veces ligadas – determinaba un modo de pertenencia a la elite y de perpetuación de linajes emparentados unos con otros.

También hemos podido establecer que se trató de un círculo bastante permeable, al que pudieron incorporarse figuras como la de Juan Carlos Crouzeilles, quien por su origen francés seguramente contó con la simpatía de los notables santafesinos, pero también lo hicieron Juan Arzeno – hijo de inmigrantes latinos – y Domingo Silva, hijo

---

<sup>35</sup> De Juan Arzeno no hemos podido encontrar ningún dato al respecto hasta el momento. Es una de las aristas pendientes del trabajo.

<sup>36</sup> ELÍAS DÍAZ MOLANO, *op.cit.*, p. 26.

<sup>37</sup> Partida de matrimonio de Juan Carlos Crouzeilles y Amelia Larguía. Registro Civil de la Provincia de Santa Fe. La copia obra en el AGPSF, en la Colección privada Juan Carlos Crouzeilles. Carpeta 1, Legajo 1. Caja 65.

bastardo y oriundo de Rincón. Todos ellos dieron sus primeros pasos de acercamiento a la elite en el periodismo de círculo, vinculándose de este modo a los grupos dirigentes de la política provincial.

Los tres ocuparon cargos públicos, y tanto Crouzeilles como Silva, sabemos que fueron destacadas figuras de la educación santafesina, ejerciendo como profesores en el Colegio Nacional. Este último dato es indicador del prestigio social del que gozaron. Ambos, finalmente, contrajeron matrimonio con damas que pertenecían al ámbito notabiliar, cerrando así el círculo: periodismo – poder – relaciones sociales.

Concluimos entonces este estudio parcial afirmando que, pese a su carácter fuertemente conservador en torno a las costumbres, la elite santafesina fue mucho más flexible y permeable de lo que aparece en una primera aproximación, a la hora de recibir a nuevos integrantes.

